

EL GASCABEL

SEMANARIO SATÍRICO

ILUSTRADO



SUMARIO

- CÁVIA (D. Mariano de).—*Juicio del Año.*
Almanaque.
 PALACIO (D. Manuel del.).—*Una... de tantas.*
 YRÁYZOZ (D. Fiacro).—*¡Primavera!*
 RUEDA (D. Salvador).—*El Estío.*
 LIMENDOUX (D. Félix).—*¡El Otoño!*
 CATARINEU (D. Ricardo J.).—*Al Invierno.*
 PARÍS (D. Luis.).—*Primero de Enero.*
 PÉREZ ZÚÑIGA (D. Juan).—*La madre enérgica y el hijo tonto.*
 TABOADA (D. Luis.).—*Sablazo y estocada.*
 JACKSON VEYAN (D. J.).—*Notas sueltas.*
 PALACIO (D. Eduardo de).—*Aguilas.*
 FALCATO (D. Luis.).—*Fantasia.*
 BENEYTO (R. Ortiz).—*¿Quieres?...*

ILUSTRACIONES DE LOS SEÑORES
 ANGEL (D. MANUEL), CARCEDO
 (D. PRIMITIVO), CILLA (D. RA-
 MÓN), ROJAS (D. PEDRO DE)
 Y SAENZ HERMÚA (*Mecachis*).

3ª Época

ALMANAQUE PARA 1892

Precio, 25 céntimos.

EL CASCABEL

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES

COLABORADORES

CÁVIA (D. MARIANO DE), CATARINEU (D. RICARDO J.), GIL (D. CONSTANTINO), JACKSON VEYAN (D. JOSÉ), LIMENDOUX (D. FÉLIX), LÓPEZ SILVA (D. JOSÉ), LUCEÑO (D. TOMÁS), PALACIO (D. EDUARDO DE), PALACIO (D. MANUEL DEL), PARÍS (D. LUIS), PASO (D. MANUEL), PÉREZ NIEVA (D. ALFONSO), PÉREZ ZÚÑIGA (D. JUAN), RODRÍGUEZ CHAVES (D. ANGEL), RUEDA (D. SALVADOR), SÁNCHEZ PÉREZ (D. ANTONIO), SIERRA (D. EUSEBIO), TABOADA (D. LUIS), TORROMÉ (D. RAFAEL), YRÁYZOZ (D. FIACRO), ANGEL (D. MANUEL), CARCEDO (D. PRIMITIVO), CILLA (D. RAMÓN), ESCALER (D. RAMÓN), GONZÁLEZ (D. MELITÓN), ROJAS (D. PEDRO DE), SÁENZ HERMÚA (*Mecachis*) (D. EDUARDO),
Y OTROS

Precios de suscripción

ESPAÑA: Trimestre, **1.50** pesetas; semestre, **3**; año, **6**.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, **6**; año, **10**.

Precios de venta

Número suelto, corriente ó atrasado, **10 céntimos**.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Isidro, número 6 duplicado.
(TELÉFONO **260**.)

Se admiten suscripciones en la Administración de este periódico, en la librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y en la de los Sres. Escribano y Echevarría, Plaza del Ángel, 12.

AÑO SEGUNDO DE SU PUBLICACIÓN

JUICIO DEL AÑO



—¡Tilin, tilin, tilin!...

(Juzgo inútil consignar que lo que se expresa así es una campanilla, porque el uso de los timbres eléctricos no se ha introdu-

cido todavía en el Olimpo.)

—¡Tilin, tilin, tilin!...

(Si no fuera porque me he encontrado á Júpiter probándose unos lentes y haciendo guiños nerviosos para parecerse á Cánovas, y porque Marte me ha parado á la puerta de esta casa para preguntarme con mucho interés por la salud de Martínez Campos, creería que todos los dioses están roncando á pierna suelta como en la célebre opereta de Offenbach, al levantarse el telón para empezar el segundo acto.)

—¡Tilin, tilin, tilin!...

(Por lo visto, á mi dulce diosa se le han pegado las sábanas al cuerpo, y á la criada le sucede otro tanto. Pero oigo ruido. Sí; ya abren la puerta. ¿Quién será esta tía que tengo á la vista? Parece una «pupilera» de la calle de la Justa. ¡Fíese V. del Olimpo!)

—¿Qué deseaba V., *cabayero*?

—Visitar, si es posible, á la divina Citerea.

—No vive aquí.

—¡Cómo! ¿No es esta la celestial mansión de la sin par Afrodita?

—No, señor.

—Pues las señas del anuario de Bailly-Baillièrè son terminantes: «*Venus, diosa del Amor, tratante en plu-*



meros: Costanilla del Colorete, 12, principal; Olimpo.» ¿Estamos en el Olimpo, ó en la calle de Toledo?

—En el Olimpo.

—¿No es esta la Costanilla del Colorete?

—Sí, señor.

—¿No es este el número 12?

—El mismo.

—¿No es este, en fin, el piso principal?

—¡El *prencipal*, sí, el *prencipal*!

—¿Y dice V. que no vive aquí Venus?

—¡La *señá* Venus, querrá V. decir! Pues sí, señor; aquí vive. ¿Es usted, por si acaso, uno que escribe en los papeles, que la ha avisado desde Madrid para hacerla no sé qué cosa?

—Una interview.

—Eso mismo.

—Sí, yo soy.

—Pues pase V., que le está esperando.

—Entonces ¿cómo ha dicho V. antes que no vivía en esta casa la divina Citerea, la sin par Afrodita?

—Aquí no hay que poner motes, hijo; porque si *semos* dioses...

—U no *semos*.

(Desde que he llegado al Olimpo camino de sorpresa en sorpresa. ¡A lo que ha venido á parar la mansión de los dioses! Esto es peor que el barrio de las Peñuelas. *Costanilla del Colorete...* ¿Quién no pierde aquí la virginidad de la fe, como dijo el otro, y gana la maternidad de la razón?)

—Por aquí, por aquí...

(La *ninfa* me hace entrar por un pasillo largo y oscuro. Abre al final una puerta, y me franquea el acceso al santuario de la diosa. Como buen creyente, hincó las rodillas en tierra y me santiguo.)



—Levántese V., *pollo*.
—¡Señoral...
(Me repongo de mi turbación; miro á la diosa, y por poco caigo desmayado. La madre de los amores,

as gracias, la juventud y los deleites, es una respetable matrona que por un lado se parece á la Baeza, por otro á doña Isabel II, y por otro le da un aire á D. Ciriaco Sánchez.)

—¿Le llama á V. la atención verme tan *cambid*? ¡Ay, hijo! Es que los años no pasan en balde. Soy inmortal, como quiere serlo la Pardo Bazán, *colando* en la Academia; pero...

—(¡*Colando!* La verdad es que el lenguaje de Venus parece más propio de una lavandera que de una diosa.)

—...Pero después de tantos siglos y de tanto baqueteo, ¿quién no se *ajamona* algún tanto?

—¡Oh, no! Usted está todavía joven, muy joven,

jovenísima. ¡Si parece que la acaban de poner á V. de largo!

—Es V. muy amable, y capaz, por lo visto, de decir que la princesa Ratazzi es una criatura.

—No tanto, *madám*.

—¿*Madám*? Me gusta que se tome V. conmigo confianzas, y eso que me coge V. en uno de los momentos más tristes de mi existencia, porque aunque una es diosa, también una es mujer, y una no puede menos de...

—¿Le ha hecho á V. algún dios alguna perrería, digo, alguna *diosería*?

—¡Qué dios, ni qué niño muerto! Yo no me trato con los del otro sexo. De los hombres, ni agua. Yo soy una diosa muy *fin de siglo*.

—¡Señoral! ¿También en el Olimpo se usa...?

—Alto, amigo mío. Antes de pasar adelante, deseo saber cuál es el objeto de la *interview* que me ha pedi-



do V. desde Madrid. Los disgustos que estoy padeciendo me han hecho divagar un instante. Vamos al grano.

—El grano, señora, consiste en que EL CASCABEL va á publicar un número-almanaque para 1892...

—¿Con monos de Cilla?

—Sí, señora.

—Pues lo compraré. Cilla es mi dibujante predilecto; y eso que tiene un defecto grave para mí.

—¿Cuál?

—El de no colaborar en *El Chisme*, *El Fandango*, *Le Pezonera* y ¡*El Arza pa er catre!*

—¿Lleva V. parte en la propiedad de esos periódicos?

—No; el que la lleva es... Mercurio.

—¡Lo comprendo!

—Prosiga V., joven.

—Prosigo. El referido número-almanaque debe llevar, como es de rigor, su correspondiente *Juicio del Año*, y éste me lo han encargado á mí. El año 1892 empieza en viernes, y por consecuencia...

—Sí; soy yo lo que llamamos la *encargá*.

—Pues bien; me he dicho, en vez de atribuir á Venus propósitos fantásticos, y de salir con aquello de

...y pues la mar fué madre de la diosa
que con su diestra hermosa
los destinos del mundo ha de guiar,
no hay para que decir que habrá ¡la mar!

lo mejor será que me vaya al bulto (y dispénsame V.

la expresión) y que la misma diosa me ponga de manifiesto, en uno de



esos *interview* que están de moda, los propósitos y proyectos con que viene á «las esferas del poder.»

—Pues mire V., por ahora no tengo más propósito que el de buscar una buena *dame de compagnie*. Puede usted anunciarlo en EL CASCABEL, á ver si sale alguno que me convenga.

—¡Señora, EL CASCABEL no se presta á esas cosas!

—Pues no hará carrera si no sigue el ejemplo que le da la prensa de Madrid y París, haciendo el «reclamo» á Carlota Mortier (a) *Porquería Menuda*.

—Permítame V. que le diga que no traduce bien el apodo de *Petite Ordure*.

—Pero ¿qué es eso, amigo mío? ¿Ha venido V. aquí como crítico, ó como *reporter*?

—Mil perdones, señora *de diosa*. No lo haré más. Volvamos á la *dame de compagnie* que V. necesita. ¿Cómo es que está V. sin ella?

—¡Ay! Porque la que tenía, que era todo mi encanto, toda mi delicia, toda mi ilusión, se me ha escapado...

—¿Con Juno? ¿Con Minerva?

—Si hubiera sido con otra diosa, menos mal. La infame se ha marchado con un cura castrense en clase de ama, y eso es lo que no la perdono. Mi venganza caerá sobre ella, ¡y sobre todas las mujeres que en 1892 hagan caso á un hombre!



—¿Y sobre la que haga caso á dos ú tres?

—Sobre esa haré caer penas dobles ú triples.

—Pero, excelsa diosa, ¿os olvidais de que sois la protectora de los amores y deleites?

—Ya he dicho que soy una diosa muy *fin de siglo*. Esos amores de que V. habla se acabaron, al menos mientras mande yo. ¡Guerra á los hombres! ¡Viva el modernismo y... las *dames de compagnie*!

—Por fortuna, señora, queda todavía á la humanidad un dios Cupido que...

—¿Quién, mi hijo? Cupido es de mi misma escuela.

—¿Busca también dama de compañía?

—Al contrario. *Lo es él*.

—¡Horror!

—Por poca cosa se horroriza V. Ya veo que está V. muy atrasado.

—Confieso que no soy tan *fin de siglo* como manda la moda, y además declaro que esa moda me parece abominable.

—Pues prepárese V. á pasarse todo el año 92 en un ¡ay! renegando de la moda. Tendré la sartén del mango, y haré de las mías.

—Ya procuraremos que la tortilla se vuelva, y que Cupido haga una de las suyas.

—No, hombre, no. ¡De los suyos!

—Señora, á los pies de V. ¡Esas palabras me ponen los pelos de punta! ¡Esos pronósticos me horrorizan! ¡Ese *Juicio del Año* me espanta!

(Aprieto á correr por la *Costanilla del Colorete* abajo. La cínica Venus se queda burlándose de mis opiniones retrógradas. Y copiando fielmente la *interview*, mando á la imprenta de EL CASCABEL estas cuartillas tan *fin de siglo* como ciertas reseñas de fin de año que acaba de prodigar la prensa de Madrid.)



MARIANO DE CÁVIA.



ALMANAQUE

ENERO

- 1 Vier. † *La Circuncisión del Señor.*
- 2 Sáb. Venida de la Virgen á Zaragoza, y San Isidoro.
- 3 Dom. Santos Antero, Genoveva y Teógenes.
- 4 Lun. Santos Aquilino y Benita.
- 5 Mart. Santos Telesforo y Simeón.
- 6 Miér. † *La Adoración de los Santos Reyes,* y San Meliano.
- 7 Juev. San Julián.—*Abrense las velaciones.*
- 8 Vier. Santos Luciano y Severino.
- 9 Sáb. Santos Julián y Marcelo.
- 10 Dom. Santos Gonzalo y Nicanor.
- 11 Lun. Santos Higinio y Salvio, ms.
- 12 Mart. Santos Modesto y Benito.
- 13 Miér. San Gumersindo.
- 14 Juev. Santos Hilario y Félix.
- 15 Vier. Santos Pablo y Mauro.
- 16 Sáb. San Fulgencio.
- 17 Dom. Dulce Nombre de Jesús.
- 18 Lun. Santas Prisca y Margarita.
- 19 Mart. Santos Canuto y Ponciano.
- 20 Miér. San Fabián.
- 21 Juev. Santos Fructuoso é Inés.
- 22 Vier. San Vicente.
- 23 Sáb. † *San Ildefonso.*
- 24 Dom. Nuestra Señora de la Paz.
- 25 Lun. La Conversión de S. Pablo.
- 26 Mart. Santos Policarpo y Paula.
- 27 Miér. San Juan Crisóstomo.
- 28 Juev. San Julián, obispo.
- 29 Vier. San Francisco de Sales.
- 30 Sáb. Sta. Martina y San Lesmes.
- 31 Dom. Santos Pedro Nolasco, Marcela y Ciro.

FEBRERO

- 1 Lun. San Ignacio y San Cecilio.
- 2 Mart. † *La Purificación de Nuestra Señora.*
- 3 Miér. Santos Patricio y Blas.
- 4 Juev. San Andrés Corsino y Aquilino.
- 5 Vier. Santa Agueda, virgen y mr.
- 6 Sáb. Santos Amando, Antoliano y Dorotea.
- 7 Dom. Santos Romualdo, abad, y Ricardo, rey.
- 8 Lun. San Juan de Mata, fundador.
- 9 Mart. Stos. Alejandro y Polonia.
- 10 Miér. San Guillermo, mártir.
- 11 Juev. Santos Desiderio, Saturnino y Lázaro.
- 12 Vier. Santos Gaudencio y Olalla.
- 13 Sáb. Santos Benigno y Catalina de Rizzis.
- 14 Dom. de *Septuagésima.* S. Valentín
- 15 Lun. Santos Faustino y Jovita.
- 16 Mart. Santos Gregorio X y Elías.
- 17 Miér. Santos Alejo y Constanza.
- 18 Juev. San Simeón, obispo y mr.
- 19 Vier. San Conrado.
- 20 Sáb. Santos León y Eleuterio.
- 21 Dom. de *Sexagésima.* San Félix.
- 22 Lun. San Pedro en Antioquía.
- 23 Mart. Santos Florencio y Marta.
- 24 Miér. San Modesto, obispo.
- 25 Juev. San Matías, apóstol.
- 26 Vier. Stos. Cesáreo y Alejandro.
- 27 Sáb. Stos. Leandro y Baldomero.
- 28 Dom. de *Quincuagésima.*—*Carnaval.*—San Román.
- 29 Lun. San Macario y comps. mrs.

MARZO

- 1 Mart. El Sto. Angel de la Guarda.—*Ciérranse las velaciones.*
- 2 Miér. de *Ceniza.* San Lucio.
- 3 Juev. Stos. Emeterio y Celedonio.
- 4 Vier. Santos Casimiro y Adrián.
- 5 Sáb. Santos Eusebio y Nicolás.
- 6 Dom. I de *Cuaresma.* Santos Ole-gario, Victor y Victorino.
- 7 Lun. Santo Tomás de Aquino.
- 8 Mart. Santos Juan de Dios y Julián.
- 9 Miér. Sta. Catalina y Francisca.
- 10 Juev. Santos Melitón y Victor.
- 11 Vier. Santos Eulogio y Aurea.
- 12 Sáb. San Gregorio el Magno.
- 13 Dom. II de *Cuaresma.* San Leandro y San Rodrigo.
- 14 Lun. Stas. Matilde y Florentina.
- 15 Mart. San Raimundo y Longinos.
- 16 Miér. Santos Ciriaco y Julián.
- 17 Juev. San Patricio.
- 18 Vier. El Arcángel San Gabriel.
- 19 Sáb. Santos José y Apolonio.
- 20 Dom. III de *Cuaresma.* Stos. Niceto y Ambrosio.—*PRIMAVERA.*
- 21 Lun. San Benito.
- 22 Mart. Stos. Deogracias y Lucio.
- 23 Miér. San Victor.
- 24 Juev. Stos. Simeón y Agapito.
- 25 Vier. † *La Anunciación de N.ª Sr.ª*
- 26 Sáb. Santos Braulio y Félix.
- 27 Dom. IV de *Cuaresma.* San Juan.
- 28 Lun. Santos Cástor y Doroteo.
- 29 Mart. Santos Ciro y Eustasio.
- 30 Miér. San Juan Climaco.
- 31 Juev. Santos Balbina y Toribio.

ABRIL

- 1 Vier. Santos Venancio y Tesifón.
- 2 Sáb. San Francisco de Paula.
- 3 Dom. de *Pasión.* Santos Benito de Palermo y Pancracio.
- 4 Lun. San Isidoro, arzobispo.
- 5 Mart. Santas Emilia é Irene.
- 6 Miér. Stos. Celestino y Sixto I.
- 7 Juev. Santos Epifanio y Ciriaco.
- 8 Vier. de *Dolores.* San Dionisio.
- 9 Sáb. Stas. María Cleofé y Casilda.
- 10 Dom. de *Ramos.* San Ezequiel.
- 11 Lun. *Santo.* Santos León el Magno é Isaac.
- 12 Mart. *Santo.* San Constantino.
- 13 Miér. *Santo.* San Hermenegildo.
- 14 Juev. *Santo.* San Telmo.
- 15 Vier. *Santo.* Santas Basilisa y Anastasia, mártires.
- 16 Sáb. *Santo.* Santo Toribio, obispo.
- 17 Dom. *Pascua de Resurrección.* San Aniceto, papa.
- 18 Lun. Stos. Eleuterio y Perfecto.
- 19 Mart. San Vicente Ferrer.
- 20 Miér. Stos. Marciano y Cesáreo.
- 21 Juev. Santos Anselmo y Simeón.
- 22 Vier. Santos Sotero y Cayo.
- 23 Sáb. San Jorge.
- 24 Dom. *Cuasimodo.* Santos Fidel y Gregorio, obispo.
- 25 Lun. San Marcos, evangelista.—*Abrense las velaciones.*
- 26 Mart. Ntra. Sra. de la Cabeza.
- 27 Miér. San Anastasio.
- 28 Juev. San Prudencio.
- 29 Vier. San Pedro de Verona.
- 30 Sáb. Stos. Indalecio y Pelegrín.

MAYO

- 1 Dom. Santos Felipe y Santiago.
- 2 Lun. Stos. Saturnino y Anastasio.
- 3 Mart. La Santa Cruz y San Alejandro, mártir.
- 4 Miér. Sta. Mónica y San Ciriaco.
- 5 Juev. La Divina Pastora.
- 6 Vier. San Juan Ante-Portam-Latinam.
- 7 Sáb. San Estanislao.
- 8 Dom. Virgen de los Desamparados.
- 9 Lun. San Gregorio Nacianceno.
- 10 Mart. San Antonio, arzobispo.
- 11 Miér. Stos. Anastasio y Florencio.
- 12 Juev. Santo Domingo.
- 13 Vier. San Pedro Regalado.
- 14 Sáb. Santos Bonifacio y Victor.
- 15 Dom. San Isidro.
- 16 Lun. San Juan Nepomuceno.
- 17 Mart. San Pascual Bailón.
- 18 Miér. San Félix de Cantalicio.
- 19 Juev. San Juan Lorenzo.
- 20 Vier. San Bernardino de Sena.
- 21 Sáb. Santa María de Socors.
- 22 Dom. Santas Rita y Julia.
- 23 Lun. Aparición de Santiago, San Desiderio y San Miguel.
- 24 Mart. San Robustiano
- 25 Miér. San Gregorio VII.
- 26 Juev. † *Ascensión del Señor* y San Felipe Neri.
- 27 Vier. Santa Emerancia.
- 28 Sáb. San Justo, obispo de Urgel.
- 29 Dom. Santos Voto y Félix.
- 30 Lun. San Fernando, rey.
- 31 Mart. S. Pascasio y Sta. Petronila

JUNIO

- 1 Miér. Santos Iñigo y Segundo.
- 2 Juev. Santos Pedro y Marcelino.
- 3 Vier. San Isaac y Santa Clotilde.
- 4 Sáb. San Francisco Caracciolo.
- 5 Dom. *Pascua de Pentecostés.* San Bonifacio.
- 6 Lun. Stos. Norberto y Amancio.
- 7 Mart. Santos Pedro y Roberto.
- 8 Miér. Stos. Salustiano y Medardo.
- 9 Juev. Santos Primo y Feliciano.
- 10 Vier. Santos Crispulo y Restituto, y Santa Margarita.
- 11 Sáb. San Bernabé.
- 12 Dom. La Santísima Trinidad y San Juan Sahagún.
- 13 Lun. San Antonio de Padua.
- 14 Mart. San Basilio el Magno.
- 15 Miér. Santos Vito y Modesto.
- 16 Juev. † *Santisimo Corpus Christi.*
- 17 Vier. San Manuel y comps. mrs.
- 18 Sáb. Santos Ciriaco y Paula.
- 19 Dom. Stos. Gervasio y Protasio.
- 20 Lun. San Silverio.—*Estío.*
- 21 Mart. Santos Luis Gonzaga y Eusebio.
- 22 Miér. Santos Acacio y Paulino.
- 23 Juev. Santos Juan y Agripina.
- 24 Vier. Natividad de San Juan Bautista.
- 25 Sáb. Santos Guillermo y Eloy.
- 26 Dom. Stos. Juan, Pablo y Pelayo.
- 27 Lun. Santos Ladislao y Zoilo.
- 28 Mart. San León, papa.
- 29 Miér. † *Santos Pedro y Pablo,* aps.
- 30 Juev. La Conmemoración de San Pablo y San Marcial.

DE «EL CASCABEL»

JULIO

- 1 Vier. Santos Casto y Secundino.
- 2 Sáb. Nuestra Señora del Rosario.
- 3 Dom. Santos Trifón y Heliodoro.
- 4 Lun. Santos Laureano é Isabel.
- 5 Mart. San Miguel de los Santos.
- 6 Miér. Santos Rómulo, Dominica y Lucia.
- 7 Juev. San Fermín.
- 8 Vier. Santos Auspicio, Isabel y Prisca.
- 9 Sáb. Santos Cirilo y Bricio.
- 10 Dom. San Cristóbal.
- 11 Lun. Santos Pío I y Laureano.
- 12 Mart. San Juan Gualberto.
- 13 Miér. Santos Anacleto y Esdras.
- 14 Juev. San Buenaventura.
- 15 Vier. Santos Camilo de Lelis y Enrique.
- 16 Sáb. Santa Cruz y Virgen del Carmen.
- 17 Dom. Santos Alejo y Generoso.
- 18 Lun. Santos Federico y Marina.
- 19 Mart. San Vicente de Paul.
- 20 Miér. Santos Elías y Margarita.
- 21 Juev. Santa Práxedes.
- 22 Vier. Santa Maria Magdalena.
- 23 Sáb. Santos Apolinar y Liborio.
CANÍCULA.
- 24 Dom. Santa Cristina.
- 25 Lun. † Santiago, apóstol.
- 26 Mart. Santa Ana.
- 27 Miér. San Pantaleón.
- 28 Juev. Santos Víctor y Nazario.
- 29 Vier. Santas Marta y Beatriz.
- 30 Sáb. Santos Abdón y Senén.
- 31 Dom. San Ignacio de Loyola.

AGOSTO

- 1 Lun. San Pedro entre cadenas.
- 2 Mart. Ntra. Sra. de los Angeles.
- 3 Miér. San Esteban, protomártir.
- 4 Juev. Sto. Domingo de Guzmán.
- 5 Vier. Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 Sáb. Transfiguración del Señor.
- 7 Dom. San Cayetano, confesor.
- 8 Lun. Santos Ciriaco y Emiliano.
- 9 Mart. Stos. Justo, Pastor y Román
- 10 Miér. San Lorenzo.
- 11 Juev. Santa Susana II.
- 12 Vier. Santos Aniceto y Clara.
- 13 Sáb. Santos Casiano, Hipólito y Elena, mártires.
- 14 Dom. San Eusebio.
- 15 Lun. † La Asunción de Ntra. Sra.
- 16 Mart. Santos Roque y Jacinto.
- 17 Miér. Santos Pablo y Juliana.
- 18 Juev. Santos Joaquín, Agapito, Elena y Clara.
- 19 Vier. Santos Luis y Mariano.
- 20 Sáb. San Bernardo.
- 21 Dom. Santa Juana Francisca Fremiot, fundadora.
- 22 Lun. San Fabriciano.
- 23 Mart. San Felipe Benicio.
- 24 Miér. San Bartolomé.
- 25 Stos. Ginés de Arlés y Luis, rey.
- 26 Vier. Santos Ceferino y Licer.
- 27 Sáb. Santos José de Calasanz, Rufo y Rufino.
- 28 Dom. San Agustín, obispo.
- 29 Lun. Degollación de San Juan Bautista.
- 30 Mart. Stas. Rosa de Lima y Tecla
- 31 Miér. San Ramón Nonnato.

SEPTIEMBRE

- 1 Juev. Santos Leto, Gil y Arturo.
- 2 Vier. Santos Antolín y Esteban.
- 3 Sáb. San Sandalio, mártir.
- 4 Dom. Santa Rosa.
- 5 Lun. Santos Lorenzo, Victoriano y Obdulia.
- 6 Mart. Santos Angel Custodio, y Zacarías, profeta.
- 7 Miér. Santa Regina y Clodoaldo.
- 8 Juev. † La Natividad de Ntra. Sra.
- 9 Vier. Santos Gregorio y María de la Cabeza.
- 10 Sáb. San Nicolás Tolentino.
- 11 Dom. Santos Proto y Jacinto.
- 12 Lun. Santos Eulogio y Leoncio.
- 13 Mart. Nuestra Sra. de la Oliva.
- 14 Miér. La Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 Juev. El Dulce Nombre de María
- 16 Vier. Santa Eufemia.
- 17 Sáb. San Pedro Arbués.
- 18 Dom. Santo Tomás.
- 19 Lun. San Jenaro.
- 20 Mart. San Eustaquio.
- 21 Miér. San Mateo, apóstol.
- 22 Juev. San Mauricio.—OTOÑO.
- 23 Vier. Santos Lino y Tecla.
- 24 Sáb. Nuestra Sra. de la Merced y el beato Dalmacio.
- 25 Dom. Santa Pantaria.
- 26 Lun. Santos Orencio y Justina.
- 27 Mart. Santos Cosme y Damián.
- 28 Miér. Stos. Wenceslao y Simón.
- 29 Juev. La Dedicación de San Miguel Arcángel.
- 30 Vier. Santos Jerónimo y Sofia.

OCTUBRE

- 1 Sáb. Santo Angel tutelar.
- 2 Dom. Santos Angeles custodios.
- 3 Lun. Stos. Cándido y Gerardo.
- 4 Mart. Stos. Cayo y Francisco de Asís.
- 5 Miér. San Atilano.
- 6 Juev. Nuestra Sra. del Rosario.
- 7 Vier. Santa Justina.
- 8 Sáb. Stas. Brigida y Constanza.
- 9 Dom. San Dionisio.
- 10 Lun. San Francisco de Borja.
- 11 Mart. San Nicasio y el Santísimo Cristo sepultado.
- 12 Miér. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza. † en Aragón.
- 13 Juev. Nuestra Sra. del Remedio.
- 14 Vier. San Calixto, mártir.
- 15 Sáb. Santa Teresa de Jesús.
- 16 Dom. Ntra. Sra. de Aguas Vivas.
- 17 Lun. Santos Andrés y Eduvigis.
- 18 Mart. Santos Lucas y Trifona.
- 19 Miér. San Pedro Alcántara.
- 20 Juev. Stos. Juan Cancio é Irene.
- 21 Vier. Stos. Hilarión y Ursula.
- 22 Sáb. Santos Melanio, María Salomé y Córdula.
- 23 Dom. Stos. Servando y Germán.
- 24 Lun. San Rafael.
- 25 Mart. Stos. Crispín, Crispiniano y Frutos.
- 26 Miér. Stos. Evaristo y Florencio.
- 27 Juev. Santos Vicente y Sabina.
- 28 Vier. Stos. Simón y Judas Tadeo.
- 29 Sáb. Santos Narciso y Marcelo.
- 30 Dom. Stos. Gerardo y Cenobia.
- 31 Lun. Santos Quintín y Nemesio.

NOVIEMBRE

- 1 Mart. † Todos los Santos y S. Julián
- 2 Miér. La Conmemoración de los Difuntos, y San Justo.
- 3 Juev. San Valentín.
- 4 Vier. San Carlos Borromeo.
- 5 Sáb. Santos Zacarías, Isabel y Eusebio.
- 6 Dom. Santos Leonardo, Severo y Félix.
- 7 Lun. Stos. Florencio y Antonino.
- 8 Mart. San Severiano.
- 9 Miér. Santos Teodoro y Sotero.
- 10 Juev. Patrocinio de Nuestra Señora y San Andrés.
- 11 Vier. San Martín, obispo.
- 12 Sáb. Santos Diego y Millán.
- 13 Dom. San Eugenio III.
- 14 Lun. Santos Serapio y Lorenzo.
- 15 Mart. Santos Eugenio, Gertrudis y Leopoldo
- 16 Miér. Santos Rufino y Fidencio.
- 17 Juev. Santos Acisclo y Victoria.
- 18 Vier. Santos Máximo y Román.
- 19 Sáb. Santos Ponciano é Isabel.
- 20 Dom. Stos. Félix, Agapito y Darío
- 21 Lun. La Presentación de la Virgen
- 22 Mart. Santa Cecilia, virgen.
- 23 Miér. San Clemente.
- 24 Juev. San Juan de la Cruz.
- 25 Vier. Santos Erasmo y Catalina.
- 26 Sáb. Los Desposorios de la Virgen y San Pedro Alejandro.
- 27 Dom. I de Adviento. San Facundo.
- 28 Lun. San Gregorio III, papa.
- 29 Mart. San Saturnino.
- 30 Miér. San Andrés, apóstol.

DICIEMBRE

- 1 Juev. Santos Eloy y Diódoro.
- 2 Vier. Santas Bibiana y Elisa.
- 3 Sáb. San Francisco Javier.
- 4 Dom. II de Adviento. Sta. Bárbara
- 5 Lun. Santos Sabas y Anastasio.
- 6 Mart. San Nicolás de Bari.
- 7 Miér. Santos Ambrosio y Martín.
- 8 Juev. † La Purísima Concepción.
- 9 Vier. Santa Leocadia.
- 10 Sáb. La Virgen de Loreto.
- 11 Dom. III de Adviento. S. Dámaso.
- 12 Lun. La Virgen de Guadalupe.
- 13 Mart. Santas Lucía y Otilia.
- 14 Miér. Stos. Arsenio y Espiridión.
- 15 Juev. Stos. Eusebio y Valeriano.
- 16 Vier. Stos. Valentin y Adelaida.
- 17 Sáb. Santos Lázaro y Francisco de Sena.
- 18 Dom. IV de Adviento. La Virgen de la O.
- 19 Lun. Stos. Nemesio, Darío y Fausta.
- 20 Mart. Santo Domingo de Silos.
- 21 Miér. Santo Tomás.—INVIERNO.
- 22 Juev. Santos Demetrio y Zenón.
- 23 Vier. El beato Nicolás Factor.
- 24 Sáb. Santos Gregorio y Delfin.
- 25 Dom. † La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.
- 26 Lun. Stos. Esteban y Zenón.
- 27 Mart. Santos Juan y Nicerata.
- 28 Miér. Los Santos Inocentes.
- 29 Juev. Sto. Tomás de Cantorbery.
- 30 Vier. La Traslación de Santiago.
- 31 Sáb. Nuestra Señora de la Leche y San Silvestre.

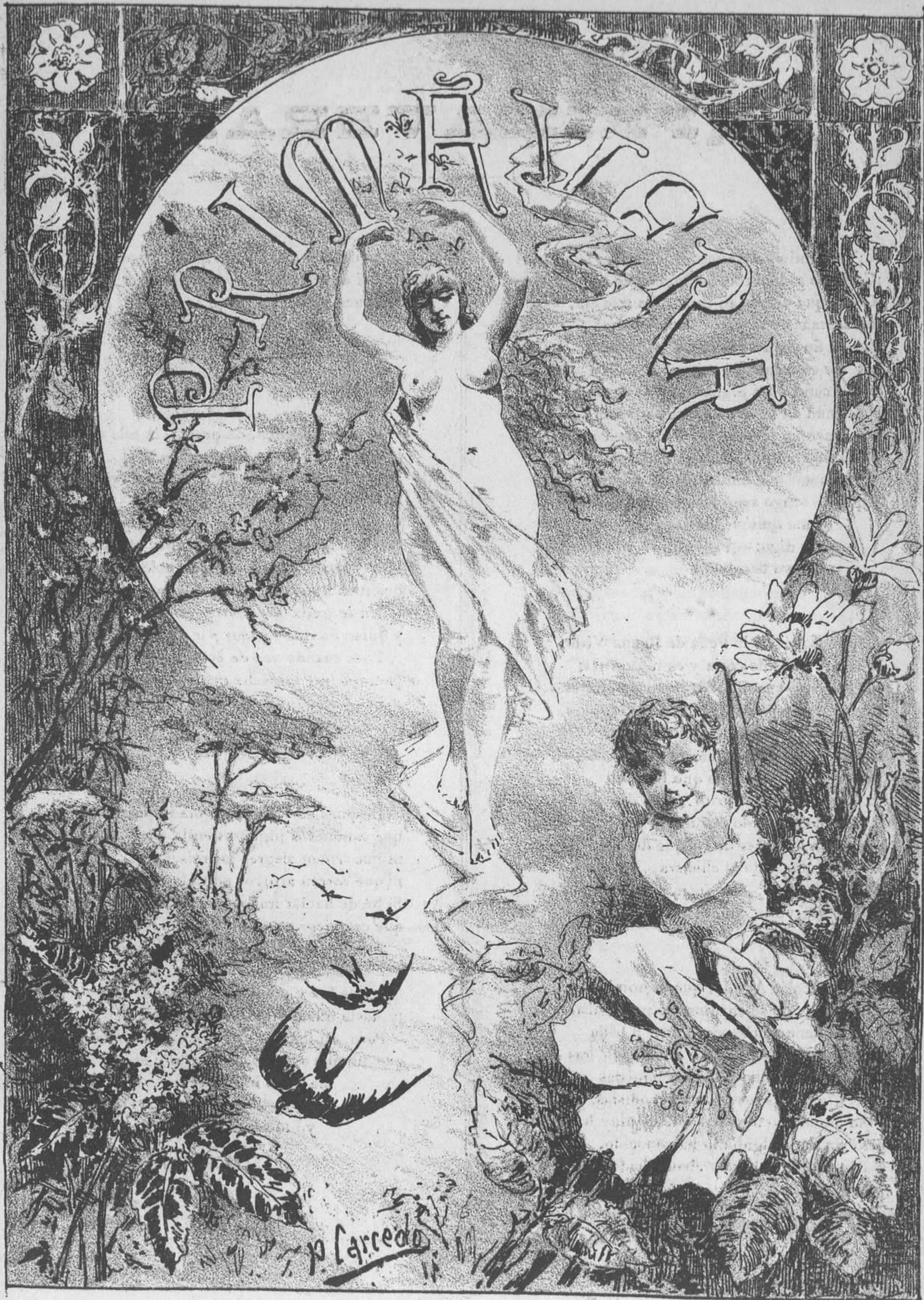


Una... de tantas.

Refiere cierto periódico, y no es broma, por las señas, que en un teatro de Londres causando está gran sorpresa una mujer, á quien todos llaman la *mujer magnética*. Hace la tal, entre muchas habilidades diversas, la de retener metales que cuando agarra no suelta, y despedir á siete hombres con solo mover la diestra. Profundo será el ingenio de los sabios de Inglaterra, pero en la ocasión presente no reconozco su ciencia. Mujeres de ese calibre hay aquí más de doscientas, en retener los metales tan curtidas y maestras, que atraen y se anexionan toda clase de monedas. Y en despedir á los hombres las tenemos de tal fuerza, que una sola, D.^a Rita, respetable pupilera, en la semana pasada, con pretexto de insolvencia, despidió catorce ó quince y se ha quedado tan fresca.

MANUEL DEL PALACIO.





P. Carcedo

¡PRIMAVERA!

¡Ya terminó el invierno! ¡Gracias, Dios mío!
 ¡Creí que me moría con aquel frío!
 ¡Como que estuve en cama, día tras día,
 seis semanas y media, con pulmonía!
 Pero al fin de desgracia tan peligrosa,
 hoy me encuentro lo mismo que si tal cosa.

¡Ya cantan los jilgueros en la enramada!
 ¡ya trinan en la selva los ruiseñores!
 ¡ya el arroyo *murmura*... sin decir nada,
 y el ambiente perfuman pintadas flores!
 y al notar que ha llegado la primavera
 y que no tengo apenas ni un estornudo,
 me quito la chistera
 y digo:—¡Primavera,
 yo te saludo!

* * *

El marqués de la Peña de Buena Vista,
 es un... bobo de coria y es reformista;
 y aunque sé que él estaba bien de intereses,
 tiene ya, el pobrecito, *la mar de ingleses*.

Lleva ya repartido mucho dinero,
 que es la causa de hallarse tan apurado,
 porque tiene la idea de que Romero
 va á ofrecerle un distrito... de diputado.

Cuando yo me lo encuentro por la escalera,
 como son ilusiones de las que dudo,
 me quito la chistera
 y digo:—¡Primavera...
 yo te saludo!

* * *

Don Nicolás Agudo, que es hombre serio,
 y oficial... no sé cuántos, de un Ministerio,
 aunque tiene una esposa joven y bella
 y hay muchos ambiciosos que andan tras ella,
 se las echa de pillo y hace conquistas
 en el gremio de sastras y de modistas.

Su mujer, no digamos que es muy honrada,
 pero sin duda alguna lo ha conocido,
 y al encontrarse libre y abandonada

trata de hacer lo mismo que su marido.

Así es que cuando yendo por una acera
 me encuentro á cuatro pasos al buen Agudo,
 me quito la chistera
 y digo:—¡Primavera...
 yo te saludo!

* * *

Hay uno á quien, de pronto, le sale un hijo;
 hay otro que se casa sin sueldo fijo,
 y hay sujetos que empeñan hasta el brasero
 para pagar al sastre y al carbonero.
 Como estos que conoces, hay ejemplares
 que se cuentan por cientos y por millares.

Hay quien recoge sellos en colecciones;
 quien se limpia las botas, habiendo barro;
 quien se gasta los cuartos en elecciones
 y quien escribe *bombos* por un cigarro.

Pues cuando veo de éstos uno cualquiera,
 para que no sospeche que soy yo mudo,
 me quito la chistera
 y digo:—¡Primavera...
 yo te saludo!

* * *

Después de saber esto, me importa nada
 que canten los jilgueros en la enramada,
 ni que trinen alegres los ruiseñores,
 ni que corran arroyos entre las flores.
 Si he de hablar francamente, yo no quisiera
 que estuviese en el año la primavera.

Es verdad que con ella todo convida;
 que á las flores del campo trae fragancia,
 que trae luz y aromas y trae vida...
 ¡y hasta trae diviesos en abundancia!

Pero, en fin, me conformo de tal manera
 que aunque así estoy contento y así no sudo,
 me quito la chistera
 y digo:—¡Primavera,
 yo te saludo!

FIACRO YRÁYZOZ.

EL ESTÍO

Al Abogado insigne y orador elocuentísimo D. Félix Raudo y Barzo.

Ya en sazón la del año, cosecha eximia,
se aprestan los lagares á la vendimia,
El tábano en la cepa zumba sonoro
junto á los transparentes racimos de oro.
Ordenan sus cuadrillas los manijeros
para tender las uvas en los paseros.
Da en las pámpanas verdes el sol de Agosto;
las cántaras se llenan de turbio mosto,
y va el hombre á las viñas, y se achicharra
oyendo el himno ardiente de la cigarra.

*
* *

A la del alba, libres de sus fatigas,
ya en el chozín los mozos hacen las migas;
el sol pica en la espalda, no bien asoma
con nimbo anaranjado tras de la loma;
promete ser de fuego la roja siesta,
y hay que buscar las sombras en la floresta;
el cabrero las cabras baja á la fuente
á que beban la espuma de la corriente;
el perro que divaga por la ladera
caza con una cuarta de lengua fuera;
los pájaros se bañan en los charcales;
las culebras se enroscan en los trigales;
las pizarras hendidas, el sol devora,
y un esmalte de lumbre los aires dora;
y en tanto que se siente del agua el chorro
zumba en torno á las vigas el abejorro.

*
* *

La vieja, que hace media, lacia y rendida,
con el opio del sueño queda dormida,
y encorvada la débil huesosa espalda,
deja media y agujas ir por la falda.
Del mar la azul alfombra la luz platea
y en ella rompe en chispas y centellea.
La onda de albas espumas que se desmaya

va á reclinar las sienas sobre la playa,
y haciendo leves visos y tornasoles
se acuesta en lecho arisco de caracoles.

*
* *

En las tardes doradas, bajo el ramaje,
del baile urden los mozos el bello encaje,
y el columpio á la hermosa, los pies atados,
se lleva por los aires iluminados.
Las verbenas rebullen junto á los ríos,
y cambian los amantes sus desvaríos.
Resbalan las estrellas esplendorosas
como trémulo enjambre de mariposas.
La luna bajo el agua brilla oscilando
y, cisne de la noche, pasa flotando.
Del amor el misterio plácido emana
entre el ramaje umbroso de la ventana,
y en su malla de gotas, la luz refleja
el búcaro poroso tras de la reja.

*
* *

En las congestionadas horas del día
rinde á las amapolas la apoplejía;
el sauce se reclina triste y cansado,
y haz de flores ardiendo finge el granado.
Vapor caliginoso la tierra exhala
en tejido movable que el aire escala.
Las palmeras ardientes de frutos ricos
calurosas despliegan sus abanicos,
y dibujan los pinos sobre los montes
en sus hornos de llamas los horizontes.
Naturaleza toda goza sus fiestas
por collados, por bosques y por florestas,
¡y derrama encendida del sol al ruego
su cúpula gigante de luz y fuego!

SALVADOR RUEDA.

Madrid: Enero, 1892.



EL OTOÑO

(DESDE MI CASA)

La paleta irisada de los cielos
que en torrente de luz brilló el verano,
perdió sus tintas y cambió sus tonos
de azul celeste, por azul opaco.

* * *

Yo no puedo afirmar á ciencia cierta
lo que á estas horas pasará en el campo,
ni si en el actual momento histórico
están los labradores vendimiando;
yo no sé si es un hecho que las flores
sus pétalos brillantes entornaron;
que el arroyuelo que pasó tranquilo,
entre juncos y cañas murmurando,
aumentó su corriente y á estas fechas
es un Rhin, ó es un Sena ó es un Tajo;
yo no sé si los pájaros cantores
sus nidos de la selva abandonaron;
no sé si la elevada cordillera
con niveo traje se vistió de blanco...

* * *

Yo sólo he visto que Madrid se anima;
que acaban ya las noches en el Prado;
que los trenes devuelven á la corte
todo lo que en Agosto se llevaron;
que hay más gente en las calles, y que empieza
la animación en todos los teatros;

que en la Puerta del Sol no venden flores;
que los tranvías son coches cerrados;
que luce sus abrigos todo el mundo,
y el abrigo interior es necesario;
que salen de su encierro las de López;
que vuelven á reunirse las de Ramos;
que es un escaparate Recoletos
todas las tardes desde dos á cuatro;
que las tiendas de gomas nos ofrecen
impermeables buenos y baratos;
que á las casas de huéspedes retorna
la turba estudiantil, siempre pensando
en perseguir modistas por las calles
y en pedir vacaciones todo el año;
que llega la caída de la hoja,
por lo que ví en los árboles del Prado;
que la chica horchatera se dedica
á buscar de otro modo su salario,
y que con los primeros aguaceros
también coinciden los primeros barro...

* * *

Esto es lo que yo he visto en el Otoño,
y tal como lo he visto lo relato:
sin mezcla alguna de poesía *cursi*,
¡sin flores, sin arroyos y sin pájaros!

FÉLIX LIMENDOUX.

AL INVIERNO

(EN SU ÁLBUM)

UN DANDY

Muy hermosa será la primavera,
con sus auras, sus flores
y su sol que fecunda la pradera...
¡Pues yo regalo Mayo á quien lo quiera!
¡Me carga, queridísimos lectores!
Para mi gusto, es el *invierno cano*,
mil veces más hermoso que el verano
y los primaverales resplandores...
Si por seguir la moda veraneo,
confieso que el hastío me devora
cuando por esos mundos me paseo,
y que la primavera no deseo...
¡Para gozar y divertirse, ahora!...
¿Me diréis que estos fríos son crueles?
¿Sí? ¡Pues me meto en el gabán de pieles!

* * *

UNA MENDIGA

¡Sin lecho, sin hogar, á la ventura!
¡Con el frío en el alma y en los huesos!
¡Y en mis brazos, la pobre criatura,
sin más calor que mis amantes besos!

* * *

UN MALETA

Dicen que el verano es sano;
yo confieso que me mata...
¡No encuentro nunca contrata
de torero de verano!

* * *

UN VAGO

Sin capa y sin gabán ¡qué mal me encuentro!

* * *

OTRO ÍDEM

¡Lo mismo da! ¡Me abrigaré por dentro!

* * *

UNA CURSI

¡En verano, sin salir
de casa, para fingir
que voy á veranear!
¡Y en invierno, por no hallar
un traje para vestir!...
¡No se puede soportar!
¡No se puede resistir!

* * *

UNA MENEGILDA

Es el invierno tan gran tirano
que me subleva, que me encocora...
¡Cuando yo pienso que este verano
iba en el coche de la señora!

* * *

UN PINTOR

¡Ya no tengo paisajes! ¡Yo estoy loco!...
¡Tengo unas ganas de que nieve un poco!

* * *

UN ENFERMO

¿Quién el invierno y su rigor desea?

* * *

Y O

Puesto que viene, ¡bien venido sea!

RICARDO J. CATARINEU.



Angel
1981

PRIMERO DE ENERO

Allá arriba hay fiesta; la iluminación de los salones destaca por las ventanas del hotel sobre la oscura fachada del edificio, desvanecido entre los girones de la niebla densa y pegajosa, como si estuviera impregnada con las emanaciones salobres que se desprenden de la tierra. De cuando en cuando se interrumpe el profundo silencio, y como si el edificio fuera una microscópica caja de música, abandonada en el campo, surgen alegres, retozones y sonoros, los ecos de un cotillón y las cadencias de un vals... y luego ¡nada! Otra vez el silencio alrededor de la masa sombría, con ojos rojizos que permanece envuelta en la densa niebla.

Allá arriba hay fiesta. Es el primer día del año.

*
* *

¡Qué tarde es!

Acaba de llegar del baile; cubre aún sus desnudos hombros la enorme pelliza de marta; con una mano sujeta el extremo de su larga falda y se detiene allí, en el centro del gabinete, inmóvil, ante el gran espejo, iluminada por el rojizo resplandor de la chimenea y por la tenue claridad del alba que difusa penetra al través de los empañados cristales del balcón.

Luego pasa una mano por la frente como si quisiera alejar una idea obstinada é importuna, y con un gracioso movimiento de hombros, arroja la pelliza, y bruscamente, como si el calor suave de la habitación y los perfumes de su ambiente la asfixiaran, desabrocha con rapidez los corchetes del cuerpo del vestido; sujeta con ambas manos el corsé que crujе débilmente, y abstraída nuevamente, se

deja caer sobre una *chaise longue*, cerca de su lecho de soltera, donde apenas si llegan algunos resplandores del nuevo día.

En su imaginación se revuelven confusos los recuerdos. Acaba de venir de un baile. ¡Su primer baile! Ha cumplido en aquel día quince años, y ante ella se abre con el año nuevo, algo que la maree y que la excita, alejando el sueño, de su fatigada cabecita rubia; algo como ascensión insólita que inunda todo su ser, con ansias desconocidas. Sin saber cómo, le parece estar viendo al lado suyo, subiendo y bajando, dando vueltas sin cesar, aquel muchacho tan guapo y tan elegante, tan airoso, que ha bailado con ella el vals. ¡Y qué bonito vals! Mañana mismo, luego enviará á comprarlo, y en cuanto se lo traigan se sentará ante el piano para aprenderlo... y lo aprenderá en seguida... Año nuevo, vida nueva, como dicen todos; ya no es una niña, ya tiene quince años, ya es una mujer, y ahora podrá tener novio que la mire todo el día, en el Real por las noches, en San Pascual por las mañanas y en el Retiro por las tardes. ¡Sí! eso es. El año nuevo es un gran vals, muy bonito y muy rápido, con un novio dentro, dando vueltas...

*
* *

Año nuevo, ¡qué hermoso cuando no sirve para contar una cana más en la cabeza de una mujer, ó una nueva pena en el corazón de un hombre!

LUIS PARÍS,





(DIÁLOGO ÍNTIMO)

—Hijo mío, ya basta
de francachelas.
Es preciso que al punto
recojas velas
y dejes de reunirte
con cierta gente
cuyo trato resulta
poco decente.
Urge, pues, hijo mío,
que yo te case
con una señorita
de la alta clase.
Elige á la que quieras
de las mejores,
y la pido á sus padres
con mil amores.
—Más de veinte mujeres
hay, madre mía,
con las que yo al momento
me casaría.
Por ejemplo: Dolores
la Escandalosa,
Pepa la Deslenguada,
Juana la Sosa,
Vicentona la Chula,
Paz la Morena
y una hermana del Chato
de Cartagena.
—¡Jesucristo me ampare!
¡Basta, hijo mío!
Ya que llega á ese punto
tu desvarío,
contigo seré dura
si es necesario
y evitaré que llegues
á presidiario.
Si los padres consienten,
será tu esposa
la niña de los condes
de Cinoglosa.
Ya sabes que es el conde
muy caballero,
que heredará la chica

mucho dinero,
que ella es trabajadora,
buena y sencilla,
que tiene una figura
que maravilla
y que dando al desprecio
sus pergaminos,
come igual las perdices
que los pepinos.
Ya ves que no son pocas
sus buenas prendas,
y espero que te enmiendes
y que me atiendas.
Con que mírate de otros
en el espejo,
y haz tu esposa á la niña
que te aconsejo.
—Es cierto, madre amada.
No hay quien la iguale.
Es entre mis amigas
la que más vale.
Pero aun cuando es honrada,
rica y hermosa,
yo no la encuentro digna
de ser mi esposa.
—¿No te haría dichoso?
—Sí que me haría.
—¿No es perfecta?
—No, madre.
—¡Me dejas fría!
¿Cuáles son sus defectos,
si es que los tiene?
—Uno sólo y tan grande,
que me detiene.
—¿Sus virtudes no brillan?
—Como el diamante.
—¿Pues qué defecto es ese?
Dilo al instante.
—Que cada vez que cambian
las estaciones,
¡se llenan sus orejas
de sabañones!

JUAN PÉREZ ZUÑIGA.

SABLAZO Y ESTOCADA



el hijo de D.^a Crisóstoma, de Vigo; mamá tenía establecimiento de churros en la calle del Buraquiño. ¿No recuerda V?

—No, señor.

—Haga V. memoria... Yo tenía una hermana rubia, con un lunar, que primero se casó con uno que había sido clarinete en Cazadores de Baza, y después se nos escapó con un titiritero inglés.

—Nada, no recuerdo...

—En fin, V. y yo somos paisanos, y aparte de esto, á mí me pusieron la vacuna del brazo de V. Voy á enseñar á V. la cicatriz de las viruelas, y se convencerá.

—No es necesario.

—A ver si V. las reconoce.

El perro se había subido á un sofá, bastante decente, que tengo en mi ya referido *estudio*.

—Dígale V. al perro que se baje—me atreví á manifestar á Caldereta.

—Perdone V., pero no me gusta llevarle la contraria—me contestó.—A ese animal le quiero muchísimo, porque era de una novia que yo tuve y que se me murió sentada en las rodillas, mientras le cortaba un padastro.

—Bueno, pues no le diga V. nada.

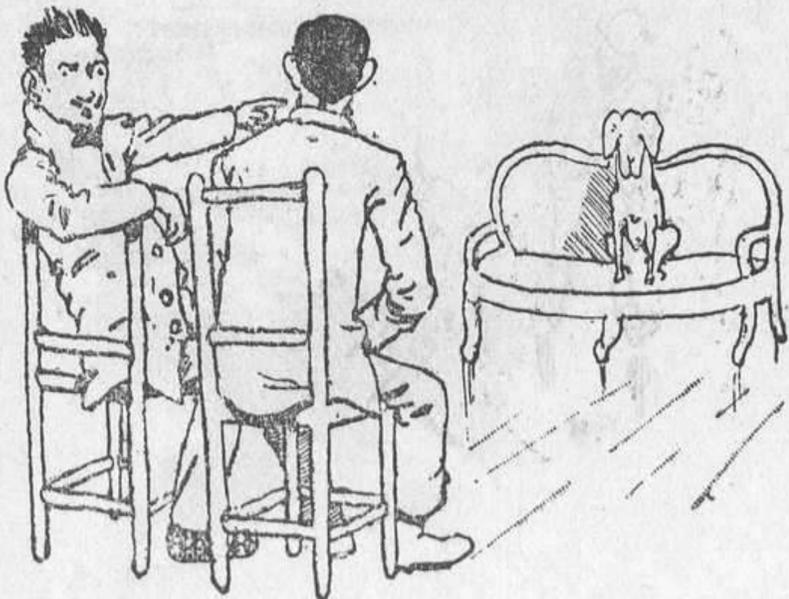
—Además, es un perro muy limpio. Pues, como decía á V., yo soy Caldereta y carezco de toda clase de recursos, tanto que he pensado suicidarme.

—¡Hombre, hombre!

—No; no me lo quite V. de la cabeza, porque es inútil. Si de aquí al jueves no tengo los diez duros que necesito para salvar mi honor, me voy al Viaducto y ¡pum! me tiro. Si no estuviera V. ocupado le contaría mi historia.

—Sí, estoy bastante atareado.

—Voy, con el permiso de V. á coger un pitillo—dijo mi paisano apoderándose de una cajetilla que estaba sobre la mesa.



—Señorito: un caballero pregunta por V.

—¿Te ha dicho su nombre?

—No, señor, pero tiene una cara muy triste, y además viene con un perro.

—¿Un perro? Pues entonces es Urrecha. Dile que pase; corre, no le hagas esperar.

La criada se retira, y algunos minutos después penetra en mi *estudio* (así llama cierto literato cursi al gabinete con camilla, donde escribe sus artículos), un sujeto pálido, que me estrecha contra su corazón, diciéndome:

—¿No se acuerda V. de mí? Yo soy Caldereta,





—Cogeré dos—siguió diciendo,—y no cojo más porque no tengo confianza, pero mi situación no puede ser más horrible. Entre el perro y yo estamos con una taza de manzanilla sin azúcar desde anteayer á las cinco de la tarde. ¿Sabe V. dónde hemos dormido esta noche? En una espuerta de coliflores que me prestó un verdulero amigo mío. Yo no estaba acostumbrado á las privaciones, pero mamá tuvo que presentarse en quiebra, á causa de las bajas de las harinas, y desde entonces viene mi desgracia, porque se acabaron los churros. ¿Quiere V. hacerme el favor de un cepillo? No es para mí; es para el perro, que tiene una mancha en la cola. Acabo de verla ahora mismo y no me gusta que vaya desaseado.

—Ya lo limpiará V. en su casa.

—¿En mi casa? No la tengo, desgraciadamente... Ya he dicho á V. que me hallo en un grande apuro; se trata de mi honor; verá V. lo que me pasa: yo me enamoré de una joven y se la pedí á su madre en matrimonio; pero al día siguiente, sin saber cómo, me llevé un mantón de mi futura suegra por el que me dieron treinta reales de empeño. Después perdí la papeleta y ahora mi

novia me reclama el mantón por ser un recuerdo de familia. A eso vengo aquí...

—¿A buscar el mantón?

—A pedir á V. los diez duros que necesito para casarme, con lo cual se remedia todo. Además...

Antes de que tuviese tiempo de continuar su relación, le di las únicas tres pesetas que llevaba encima, y el hombre al principio se puso muy incomodado, pero acabó por guardarse el dinero, murmurando:

—Es humillante para mí tener que aceptar estos míseros doce reales; pero no debo despreciarlos, porque usted se ofendería. Abur.

Y se fué de prisa y corriendo, después de alargarme la mano con cierto aire protector.

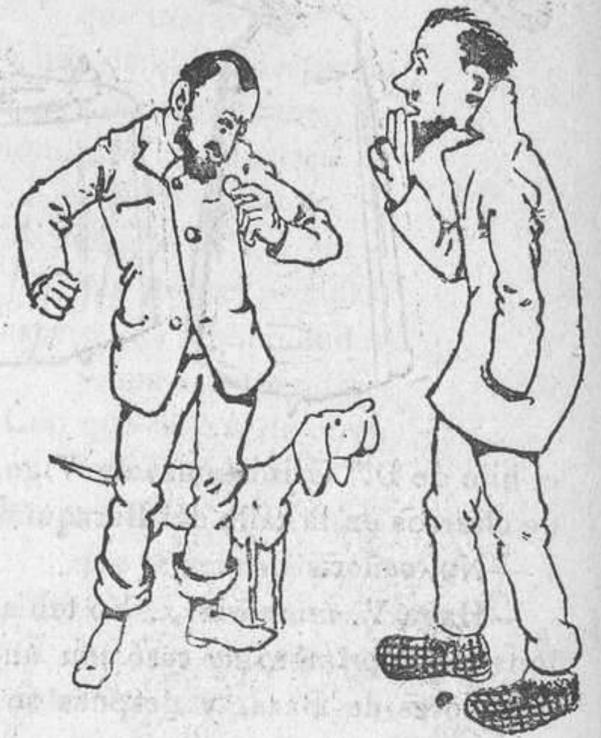
Media hora después, Caldereta entraba de nuevo en mi domicilio con la faz arrugada.

—¿Le parece á V. bien lo que ha hecho V. conmigo? —exclamó dirigiéndome miradas terribles.

—¿Qué pasa?—pregunté alarmado.

Entonces él, arrojando una peseta sobre mis cuartillas, dijo con acento de profunda indignación:

—Mire V. bien esa peseta.



—¿Qué tiene?

—Es falsa.

—¿Falsa?

—Sí, señor; pero por lo visto pensaba V. encajármela.

LUIS TABOADA.





VALUACIÓN

Al ver á nuestra hija distraendo
por la plaza sus tiernas alegrías,
aún me parece que la estoy oyendo:
me preguntó su madre, sonriendo...
«¿Por cuánto la darías?...»

Aumentó la pregunta mi desvelo,
y aun mi codicia despertó quizás:
Contemplé sus encantos en mi anhelo:
Miré la tierra, me fijé en el cielo,
y dije... «¡Vale más!»

LA ÚLTIMA CARTA

Reñimos: me heló el alma su desvío.
Mató de un solo golpe mi esperanza.
La devolví su corazón, que el mío
¿quién sin su amor á recobrarlo alcanza?

Aquellas cartas de su amor bastardo
que las abraze sin piedad me pide.
¡Todas las he quemado; sólo guardo
aquella en que me dice que la olvide!

La guardo eternamente, al odio ajeno,
porque la muerte y su piedad invoco.
¡La guardo nada más, como un veneno
que me vaya matando poco á poco!

DEDUCCIÓN

Una lámpara enorme, vacilante,
de Pesa en la nombrada catedral,
sugirió á Galileo en el instante
del péndulo oscilante
la marcha divisoria y gradual.

Al mirar yo en la torre, siempre inquieta,
de los vientos marcar la dirección,
á la inconstante y frívola veleta,
dije: «¡Alguna coqueta
le sugirió á otro sabio esa invención!»

JOSÉ JACKSON VEYAN.



Valdes. 86

ÁGUILAS

«Dame nuevas de tu tía,
aquel águila caudal
que asida de los escudos
por todas partes está.»

A sí escribía D. Francisco de Quevedo, y en su tiempo era indudablemente menor el número de águilas que en nuestros días.

Porque es familia que se ha desarrollado en proporciones alarmantes.

Y que no se les conoce hasta que clavan.

Los hay, porque ahora los más temibles son los águilas machos, que usan lentes y paletot, como Fernando VII, según dice la copla popular.

Los hay de cazadora, y los hay de capa... y espada.

De capa y trabuco son todos ellos.

—Mire V.—me decía uno de la corporación de águilas que *capit muscas*,—la vida representa una serie de problemas difícilísimos de resolver, y es necesario un ojo clínico de primera fuerza, para ver por dónde se camina.

Que es todo lo que correspondía decir á la víctima, pero no al ave de rapiña.

El águila conoce la vida y costumbres de las personas á quienes distingue con sus *viseras* ó *gorronerías*.

Sabe que á tal hora almuerza en tal restaurant un amigo; como quien dice, un «suscriptor».

Después de verle entrar y cuando ya calcula que habrá empezado á almorzar ó á comer, se presenta, como distraído.

—¡Caramba! — exclama en viendo á la víctima. — Ahora no se escapa V. sin convidarme, ¡so pícaro!

Y hasta le pone una mano en el hombro y le zarandeja «dulcemente».



—Siéntese V.—dice el reo de lesas cinco pesetas.

—No, gracias, no; vengo buscando á un amigo... es decir, á otro, y no le veo.

—Bien, ¿pero no ha almorzado V?—pregunta el inocente.

—Para mí es temprano—responde el águila, afectando indiferencia, cuando se le van los ojos al plato, con los huevos ídem, que sirve de sinfonía al almuerzo del amigo víctima.

—Vaya, hombre—insiste el infeliz.

—Ea, si V. se empeña... la verdad es que esto es convidarme á mí mismo. ¿Y viene V. todos los días aquí?... Camarero, almuerzo para mí.

—Sí, casi todos.

Como si el águila lo ignorase.

Terminado el almuerzo con café y tabaco, el águila eleva su vuelo en busca de otro protector de *aves*.

Al salir del despacho de la Tabacalera, es raro el día en que no se tropieza con algún águila.

—¡Hola, bien se cuida V! ¿Habanos, eh? ¿Llego á tiempo?

Y es claro, que de no ser otro águila ó llevar revólversiquiera, el salteado ofrece su tabaco al salteador.

Eso sí, murmurando para sí:

—Permita Dios que esté relleno de melecina ó de melenita.

Pero el águila imperial no se detiene en buscar las necesidades de la vida, sino que funciona para proporcionarse lo superfluo.

Necesita asistir á los teatros, que le vean en ellos, que crean que es del cuerpo de abonados y no de la institución libre de águilas.

Como hoy los cómicos se hallan, por sus condiciones, al alcance de las últimas capas sociales y el arte lo mismo, salvo excepciones muy honrosas, no ha de ser difícil para un hombre de buena voluntad alternar con un





cómico ó con algún chico escritor y por uno ó por otro proporcionarse entradas en los teatros, si no perpetuas, accidentales.

El águila entra en el coliseo, y de primera intención, en el primer entreacto, examina el plano de la sala y la densidad de población.

En cuanto descubre una butaca de buena fila, desocupada, después de un par de escenas, desciende el águila majestuosamente y se establece en la butaca desierta.

—Soy de la casa— responde al acomodador que se atreve á molestarle, preguntándole por el billete.

—¿De la casa? ¿Qué? aunque sea mal preguntado.

—¿Cómo y qué?



—¿Qué es V. de la casa?

—Casero.

El acomodador se retira si no convicto, confuso.

Otras veces el águila le echa con mil demonios y le amenaza con la cesantía.

En uno de estos casos, que presencié no há muchas noches, el acomodador, indignado, decía á un compañero:

—¿Tú conoces á aquel tío?

Y el otro respondió:

—Ya lo creo.

—¿Y es abonado?

—Pero abonado con todas las empresas.

—¿Pues qué, es de policía?

—No, hombre, no; es águila... mensajera. Déjale. ¿A tí qué te importa?

—Dices bien; para la vergüenza que tiene la empresa, bien está.

—Por mí ya pueden bajar al ruedo inclusive.



EDUARDO DE PALACIO.

FANTASÍA

Convocó á reunión Natura, un día de lozana y gallarda primavera, á las flores que en medio la pradera exhalaban aromas á porfía.

Recogió de las auras la armonía, que errantes murmuraban por doquiera, y del sol la esplendente cabellera llena de luz, encantos y poesía.

Cuando esos elementos vió en un punto unidos, de su antojo á los primores, siendo de su belleza fiel trasunto, con su aliento animó luz, aura y flores, ¡y brotó *la mujer* de aquel conjunto de aromas, armonías y colores!

LUIS FALCATO.

¿QUIERES? . . .

En la corola de la flor, se esconde la gota de rocío,
y se evapora luego entre perfumes,
volviendo á la región de que ha nacido...

Un beso mío, se ocultó en tus labios,
¡llegando por sorpresa!
¿Quieres que entre perfumes de cariño
Al punto en que nació, mil veces vuelva?...

R. ORTÍZ BENEYTO.



ANUNCIOS

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPañÍA COLONIAL
DEPÓSITO GENERAL
Calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

NOVEDADES PARA SEÑORAS
EL PALACIO DE CRISTAL
FRANCISCO GARCÍA BALLESTEROS
Sedería, Lanería, Adornos y Confecciones.
Carmen, 28, y Mesonero Romanos, 1.

PERFUMERÍA FRERA
Primera casa en perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil é imitaciones; cepillería fina y demás objetos de tocador.—*Especial en blancos y tintes.*
1, Carmen, 1, Madrid

CARLOS PRAST
CONFITERÍA Y ULTRAMARINOS
8—ARENAL—8
(Teléfono núm. 283.)

Enfermedades del estómago
PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO DE COIPEL
Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.
Barquillo, 1, Farmacia.

LA DIVA
ZAPATERÍA DE SÁNCHEZ
Competencia en calzado de todas clases; de caballero, de 9 á 20 pesetas, y de señora de 6 á 18 pesetas.
3—BORDADORES—3
No olvidarse visitar esta casa.

ALMACÉN DE PIANOS DE R. ALONSO
PIANOS DE LOS MEJORES AUTORES
Ventas al contado y á plazos. Pianos de ocasión. Alquileres, afinaciones y composturas. Se compran y cambian.
22—VALVERDE—22

GRAN CENTRO DE ALQUILER Y VENTA
Sillerías, gabinetes, despachos, comedores, etc.
Sillas de cuero desde 11 pesetas.
7—Concepción Jerónima—7

GRAN BAZAR DE CAMAS
1—Plaza de la Cebada—1
!!!Camas desde 12 pesetas!!!
!!!Colchones desde 48 reales!!!
No comprar sin visitar esta casa, la primera en su clase.

LEGÍA FÉNIX
Para el lavado y fregado con 80 por 100 de economía en tiempo, trabajo y dinero. Venta al por menor en droguerías, ultramarinos y cacharrerías.
Por mayor con descuento.
Plaza de San Nicolás, 6.

LA EQUIDAD
GRAN SASTRERÍA DE TOMÁS TREVIJANO
Sucesor de Sebastián Villalba.
Casa especial en corte y confección de toda clase de prendas; grandes y variados surtidos.
Privilegio exclusivo en el corte de pantalones.
1, San Felipe Neri, 1 (Antes Mayor, 53)

CUCHILLERÍA FINA
DE
NICOLÁS GESSE
VACIADOR
Se vende y vacían toda clase de herramientas cortantes. Gran surtido en batería de cocina.
6, ESPARTEROS, 6

MUÑOZ Y ALMANSA
Nuevo centro de compra-venta de muebles, tapicería, sillas doradas é infinidad de artículos baratos.
Cedaceros, 13, bajo.

DOLOR DE MUELAS
Lo cura sin operación
CALVO, DENTISTA
Caballero de Gracia, 30, pral.

EL ÁGUILA
GRAN BAZAR DE ROPAS DE HOMBRE
3—Pecados—3

Especialidad en vinos de mesa de Cuzcurrita (Rioja)
TELÉFONO 2.069
8, SALESAS, 8, MADRID